

El Chantaje social del Intendente Arzani y De la Sota en Malvinas Argentinas

Dr. Medardo Avila Vazquez

Red Universitaria de Ambiente y Salud / Médicos de Pueblos Fumigados

Córdoba, 29 de Enero de 2013

Monsanto está instalando una gigantesca planta para procesar maíz transgénico en la ciudad de Malvinas Argentinas de Córdoba, con el apoyo entusiasta de Daniel Arzani Intendente de la localidad y del Gobernador José M De la Sota.

Violando todas las normativas legales la construcción de la factoría avanza a pesar de la resistencia de los cordobeses, encabezados por los propios vecinos de Malvinas Argentinas. La multinacional gastara 260 millones de pesos en la construcción de la 1º etapa de la planta (2013-2014) utilizara 250 empleados para la construcción y en un proceso de 4 años terminara con 600 operarios (todos datos del “aviso de proyecto” de Monsanto). Veamos cómo es Malvinas Argentina:

La Ciudad de Malvinas Argentinas – Córdoba

Malvinas Argentinas es una ciudad de aproximadamente 14.000 habitantes, situada en el departamento Colón, provincia de Córdoba. Se encuentra a 14 km de la ciudad, comunicada por dos rutas pavimentadas, la nacional 19 y provincial A 88. Limita hacia el oeste sobretodo con campos de soja y con los barrios Arenales y La Floresta de la ciudad de Córdoba, hacia el este con campos agrícolas, al sur con más campos y Ciudad de Mi Esperanza (Córdoba) y al norte con campos agrícolas. Los predios con soja o maíz son explotados por algunos pocos productores de Malvinas Argentinas (familiares del propio Intendente de la ciudad Daniel Arzani) pero la mayoría de los lotes de la región son utilizados por empresarios de la ciudad vecina de Monte Cristo que arrendan los mismos.



Figura 1: Ubicación de la Ciudad de Malvinas Argentina con respecto a la ciudad de Córdoba y localidades aledañas.

El pueblo se comenzó a poblar en el año 1923 a partir de una estación ferroviaria existente en este paraje. Creció rápidamente desde los años 70', tiene un sector más antiguo llamado Pueblo Viejo que hoy se denomina 2º sección, al norte pasando la ruta A88 está la 1º sección y al sur pasando la ruta N19 se encuentra la 3º sección, las viviendas fueron construidas por su moradores según sus posibilidades familiares.

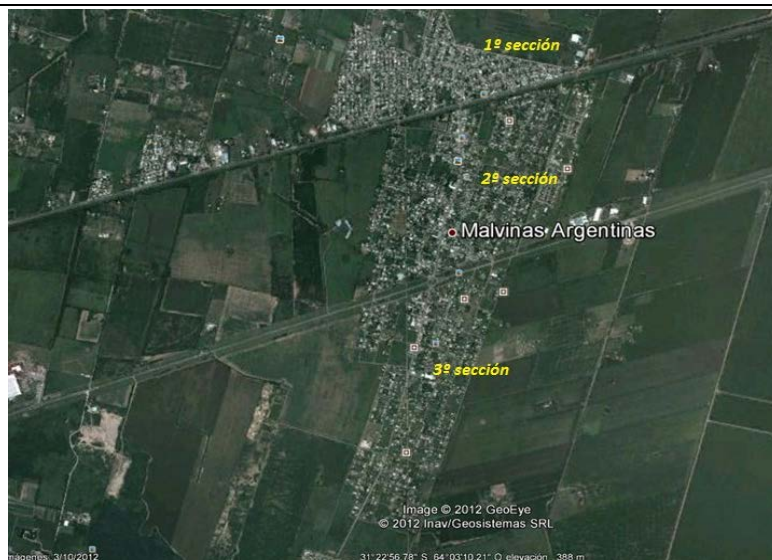


Figura 2: imagen de la ciudad y sus secciones

La totalidad de las calles de la localidad son de tierra, a excepción de la Av. San Martín, calle principal que es de asfalto solo en 1º y 2º Sección, en esta se encuentran ubicados la mayoría de los locales comerciales. La ciudad tiene una extensión norte-sur de 3,7 km y de este a oeste de 1,3 en su máximo espesor

El Diagnóstico realizado por el Servicio Habitacional y de Acción Social (SEHAS) en 2006 expresa que la población es en su mayoría joven con un promedio de edad de 25 años, los hogares son predominantemente nucleares con jefatura masculina; es una localidad del tipo: *“ciudad dormitorio”*, pues las actividades laborales se desarrollan fuera de la localidad, generalmente en Córdoba.

Malvinas está recibiendo un flujo poblacional inmigratorio importante, entre 2001 y 2008 paso de 8600 a 12400 habitantes (estimamos actualmente 14000), creció un 75% en 12 años. Las que llegan son familias nuevas, de origen humilde, que buscan construir su primer hogar y que como consecuencia de la inaccesibilidad a la tierra para viviendas en ciudad de Córdoba (la especulación inmobiliaria de los últimos 12 años multiplico el precio de los terrenos en la ciudad capital) optan por adquirir un lote en Malvinas donde además contarán con mayor tranquilidad social (seguridad) y **esperan disfrutar de un ambiente más sano**.

En el pueblo hay un área industrial (sobre ruta N19) que contiene tres industrias instaladas: una constructora de obras civiles (depósitos de herramientas), una fábrica de envases de papel y una de servicios informáticos para la industria. Pero a nivel local, la Municipalidad y sus dependencias funcionan como la fuente más importante de empleo, existiendo además pequeños locales comerciales familiares situados en los domicilios de los vecinos. Los varones trabajan mayoritariamente en la industria de la construcción, automotriz y cortaderos de ladrillos de la zona; mientras que las mujeres desempeñan su actividad laboral en servicios doméstico, industria de la vestimenta, calzado y administración pública, predominantemente.

Los hogares, en su mayoría se caracterizan por ser de jefatura masculina y cuentan con un promedio de 5 personas por hogar. Casi todas las viviendas están habitadas por un solo hogar. Las condiciones habitacionales varían de acuerdo a las secciones. En la 2º y 3º sección encontramos un gran porcentaje de viviendas que cuentan con inadecuadas condiciones, hecho de vital importancia a la hora de analizar la situación de salud-enfermedad de la población. Las zonas que presenta condiciones más desfavorables en su vivienda, en la 2º sección, corresponde a la última urbanización: Cooperativa Nicolás de Bari; mientras que en la 3º se encuentran distribuidas en distintos lugares a lo largo de toda la sección. En su mayoría, las viviendas de la zona mencionada cuentan con piso de tierra y materiales precarios de construcción; no poseen baño en la vivienda y presentan situación de hacinamiento.

Según datos del censo 2008 **el 36% de la población económicamente activa figuraba como desocupada. Un 25,7% de los hogares cumplen la categoría de tener Necesidades Básicas Insuficientes (NBI). El 70.4% de la población no tiene cobertura de obras sociales**, es decir no tiene acceso a la atención de salud supeditado a un vínculo laboral legalizado. **Desocupados y empleados precarizados constituyen 2/3 de la población.**



Fig 3. Foto de una calle típica de la Ciudad de Malvinas Argentinas

A nivel educacional la mayoría de la población adulta terminó el primario, pero los que tienen título universitario son menos de 25 personas. Tres escuelas primarias y dos secundarias dan vida a la comunidad.

Descripción del sistema de salud en Malvinas Argentinas

La provisión de agua potable es de fuentes subterráneas, se extrae de pozos ubicados en la localidad y se distribuye por red domiciliar de una cooperativa de servicios. **El agua tiene muy mala calidad**, es salitrosa, tiene mal gusto, color y olor. Los vecinos compran agua mineral para beber. **No hay red de cloacas**, cada casa tiene su pozo negro, una sangría subterránea o vierte sus excretas a la vía pública.

La provisión de energía eléctrica es a través de la empresa provincial y el gas natural de red solo cubre al 30% del pueblo y al parque industrial.

La gran cantidad de pobladores sin acceso a servicios privados de salud los convierte en dependientes absolutos de la salud pública. En la ciudad no hay oferentes de salud provinciales. El estado municipal sostiene tres centros de salud, uno en cada sección que ofrece atención médica de especialidades básicas. Si bien desarrollan los programas nacionales de inmunizaciones, control de embarazadas (plan nacer) y salud sexual y reproductiva; el perfil sanitario es básicamente asistencial, enfocada a la enfermedad, se carece de un enfoque de atención primaria de la salud, y menos aun de salud como derecho. Este déficit está vinculado a la carencia de una política sanitaria consistente que deviene en equipos de salud con vínculos laborales sumamente irregulares y sin el perfil adecuado para el trabajo en una comunidad como esta.

La relación de la sociedad con el servicio de salud no es buena, aunque en los últimos años los actuales funcionarios se esfuerzan en mejorar este vínculo tratando de inculcar criterios más avanzados y solidarios en el trabajo. No hay servicio de salud mental.

Un pueblo pobre, Monsanto y Gobernantes clientelares

Malvinas es mucho más pobre que Cruz del Eje o Dumesnil y necesita trabajo para su gente, pero Monsanto Arzani y DeLa Sota solo pueden ofrecerle unos 300 puestos de baja calificación; que en Rojas (BsAs), donde se encuentra una planta similar de Monsanto, son contratados por 8 o 9 meses no por Monsanto Company sino por una "agencia de empleos" y empleado que se queja o denuncia la situación no es vuelto a contratar al año siguiente.

Además, como son trabajadores poco calificados y además sudamericanos no hay muchas exigencias de salubridad. Los operarios se tendrán que bañar en sus casas, tendrán que lavar su ropa de trabajo en sus casas (junto con las de sus niños); de esta manera no solo se contaminarán al trabajar en la planta con material impregnado de agrotóxicos sino que llevarán la contaminación a sus casas, esto ya quedó demostrado en estudios epidemiológicos a gran escala en USA (Agricultural Health Study). Si los operarios no se descontaminan antes de salir de la empresa trasladan fatalmente los venenos que vuelan en el polvo de la planta y que se adhieren a su piel, sus cabellos, ropas y calzados. Deberían bañarse al retirarse y sus ropas mantenerse en la planta y la firma encargarse de lavarlas periódicamente como material contaminado. Esto no se planificó para los empleados de Malvinas, ellos son muy pobres y tendrán que agradecer tener el trabajo (no son empleos, son solo contratos temporarios) con eso para la multinacional y su Intendente Arzani ya es suficiente.

No importa que la fábrica genere una nube de polvo de cascarillas de maíz impregnada de químicos que caerá irremediablemente sobre el pueblo. No importa que los vecinos queden atrapados en el pueblo, como ya pasó en Bº Ituzaingo donde los pobladores que quisieron irse no pudieron vender sus casas...quien va a comprar una vivienda a metros de Monsanto. Si incluso Bimbo tuvo que trasladar su inversión de Monsanto a Brasil porque no se puede fabricar pan para la gente donde Monsanto produce semillas venenosas.

Algunas personas de Malvinas apoyan la radicación de la planta y es muy entendible y respetable cuando conocemos la realidad social de esa comunidad. Estos son utilizados por los gobernantes para chantajear a toda la sociedad con sus necesidades, como si los derechos ambientales sean un lujo para los ricos; los derechos ambientales son condiciones mínimas a defender para preservar la vida y la salud. Este es un chantaje intolerable que muestra el carácter reaccionario de los personeros locales de Monsanto. Pero por el otro lado muchísimos vecinos, a pesar de sus necesidades, le dicen No a Monsanto y Si a la Vida mostrándonos que hay un pueblo digno y valiente en Malvinas que necesita nuestro apoyo.-